

★ PAÍS

La ofensiva del Papa

Pinochet se aferra a la posibilidad de que el fallo de los Lores le permita volver a Chile, pero el realismo impera en Virginia Waters, por lo que no se han tomado medidas optimistas como enviar un avión a Londres. Sin embargo, gestiones del Vaticano podrían cambiar drásticamente el escenario

Sólo una instrucción les dio Augusto Pinochet a sus abogados litigantes en la hora que duró el primer encuentro sostenido con ellos en la casa de Virginia Waters, el domingo anterior a que comenzaran los alegatos: "Les pido que me saquen de aquí", les señaló con voz pausada el senador ese 24 de enero. Su voz no delataba desesperación; si, cansancio, aburrimiento. Y ese es el mismo estado que ha evidenciado, con más o menos énfasis, frente a los cientos de personas que durante estas dos semanas han pedido audiencia para ir a verle. "No ve, mire, estoy preso, preso", le ha comentado a varias de sus visitas.

En el encuentro con los litigantes, donde también participaron los abogados Hernán Felipe Errázuriz y Miguel Alex Schweitzer, Pinochet se dedicó más a escuchar que a hablar. Vestido con pantalones grises, una camisa sin corbata y un chaleco beige abotonado adelante, el general (r) se veía agrado en esta visita, donde por vez primera les vio la cara y escuchó a cuatro de los seis barristers que conforman su defensa. De los asistentes a la reunión, sólo había tenido contacto anterior con Michael Caplan y Clive Nicholls; no con el resto. Fue allí donde cumplió su deseo de conocer a Clare Montgomery, quien posó al lado del senador al momento de la foto de rigor.

Los momentos que deberá enfrentar el general (r) a partir de esta semana serán de máxima tensión. Menos esperanzado y más realista que la vez anterior, fundamentalmente gracias a la prudencia que han mostrado los abogados Hernán Felipe Errázuriz y Miguel Alex Schweitzer a la hora de explicarle sus posibilidades reales, Pinochet, señalan sus cercanos tiende a aferrarse a la cuota de esperanza que siempre existe. De allí que para no alimentar falsas expectativas no se hayan tomado medidas que ofrezcan un grado de optimismo, como enviar un avión desde Chile a Londres o aprontar maletas y enseres para una salida rápida.

Pero las esperanzas que íntimamente guarda Pinochet podrían verse acrecentadas con gestiones que estaría haciendo secretamente el Papa Juan Pablo II. El jueves 18, la



BBC informó que una alta funcionaria del Ministerio de Relaciones Exteriores británico, la baronesa Symons of Vernham Dean, señaló que el Vaticano había hecho gestiones ante el gobierno inglés respecto de la situación de Pinochet. La funcionaria entregó la información tras ser interpelada por la Cámara de los Lores, pero se negó a dar detalles de los contenidos de la operación romana.



Interpelada por los Lores una funcionaria del Foreign Office aseguró que el Vaticano estaba haciendo gestiones por Pinochet.

Desde que fue detenido en Londres, cercanos a Pinochet siempre plantearon que el Papa debía ser un buen aliado y que el Vaticano era la única fuerza política con la suficiente influencia como para sacarlo de Londres. Pese a que en forma privada y pública funcionarios del gobierno chileno y cercanos al senador se acercaron a Roma para pedir señales concretas, siempre se señaló, como publicó *Qué Pasa* el 28 de noviembre pasado, que Roma jugaría un papel importante para lograr su liberación, pero en el momento en que su rol fuese absolutamente clave. Es posible que, a la luz de las informaciones aportadas por la BBC, ese momento haya llegado.

Independiente de que esas gestiones secretas lleguen a buen término, de continuar el camino legal es bastante poco probable que el general (r) pueda abandonar su lugar de reclusión en forma inmediata para regresar a Santiago, salvo que el gobierno británico -presionado por el Vaticano- cambie su política y aplique, por ejemplo, la expulsión. Y es que a diferencia de la vez anterior, donde bastaba un fallo favorable de los Lores para que dejara la capital inglesa, esta vez el senador deberá esperar un último trámite: que el juez Graham Parkinson deje sin efecto el proceso de extradición. Asunto que podría dilatar más de la cuenta el instante en que Pinochet se pueda subir al avión, ya que, en este hipotético caso, todos apuestan a que la Fiscalía inglesa pre-

sentará un recurso ante la Corte de Bow Street para evitar que la salida se desencadene rápidamente. En esa misma Corte, además, está fijada para el lunes 22 de enero una audiencia con el juez para iniciar el proceso de extradición, que no requiere de la comparecencia del general (r). Lo más probable, en todo caso, es que esta audiencia, que ya fue prorrogada una vez a raíz de la impugnación del primer fallo, vuelva a suspenderse hasta conocerse la resolución de los siete hombres que poseen la llave del futuro de Pinochet.

Las posibilidades de que los siete Lores de la ley emitan su veredicto la próxima semana como se ha señalado insistentemente tampoco son claras. Ya se está hablando que la resolución de los Lores podría demorarse más de lo contemplado. De acuerdo con versiones recogidas por *Qué Pasa* en fuentes de la BBC, se está manejando casi con certeza que el fallo sería dado a conocer la última semana de marzo o la primera de abril. Ello porque los jueces están conscientes que su veredicto es histórico.

Acompañado por su hija Lucía y por su esposa, entre otros miembros de la familia, la cuota de realismo con que Pinochet está enfrentando sus horas finales ha sido inoculado también por la señora Lucía. A ella, los abogados también le han explicado los mecanismos legales que entrarán en vigor después de la resolución de los jueces. El primero de ellos, en caso de una decisión adversa, es pedirle al ministro del Interior, Jack Straw, que vuelva a emitir una decisión, cuestión a la que se ha negado sostenidamente. En todo caso, los abogados de la defensa tienen hasta el 9 de marzo, día en que vencen los tres meses que tienen para pedir que Straw revise su veredicto. **qp**

Los mecenas chilenos

Entre los cientos de personas que han visitado al general (r) en su casa de Virginia Waters, se encuentran prominentes empresarios chilenos que no han dudado en desenfundar su chequera para ayudar a solventar los altos costos que le significan su estadia obligatoria en Londres. Por la casa arrendada de Pinochet -la cual cada día detesta más- han pasado empresarios de la talla de los Matte, de un Agustín Edwards o de un Hernán Briones. Pero también ha habido otros grandes ausentes, que también han aportado un generoso caudal de dólares a través de la Fundación Pinochet. El grupo Ibáñez, Julio Ponce Lerou de Soquimich y Andrónico Luksic Abaroa forman parte de este último grupo. En el caso de Luksic, quien vive seis meses al año en Londres, pero que actualmente está veraneando en Hornos, en la II Región, el diario español *El País* publicó en su edición dominical pasada que el empresario había corrido con los gastos de arriendo de la casa de Virginia Waters. La información no fue desmentida por la familia Luksic, pero sí por el director de la Fundación Pinochet, general (r) Luis Cortés Villa. De acuerdo con averiguaciones efectuadas en Londres por *Qué Pasa*, los trámites de arriendo a través de la corredora de propiedades Barton Wyatt fueron hechos en su totalidad por el ex agregado militar en esa capital, general Oscar Izurieta. "Los cercanos a Pinochet dieron con la casa gracias a la ayuda de una empresa de seguridad, contratada especialmente para que los asesorara", señaló Mr. Wyatt, dueño de la corredora. "Ellos vinieron con Oscar Izurieta, pero él no firmó el contrato, sino alguien que pienso tiene que ver con la embajada chilena", concluyó. En ese sentido, es probable que Luksic haya entregado su aporte a través de la Fundación.

Wyatt asegura que, independientemente de quien puso el dinero por seis meses de arriendo por adelantado, los fondos fueron transferidos de la cuenta de la embajada a su cuenta. La renta cuesta menos de 5 mil libras al mes, y a ello hay que sumarle el seguro contra actos terroristas que asciende a mil libras anuales, dinero que, según Wyatt cancela el gobierno de Chile.

